



Feliz  
verano!

*Relieves*

Enjoy the  
summer!

Bones  
vacances!

Boletín aperiódico de los psicomotricistas  
AEC/ASEFOP.

Nº 13. Junio/Julio 2016.

## Por mirar "demasiado"... a veces ni siquiera se escucha.

Manolito tiene unos 5 años. Se presenta como un niño ágil y con un buen equipamiento psicomotor. Es muy querido y acompañado por sus padres; y en la anamnesis aparentemente no se refiere ningún dato significativo en su curso psicobiográfico... Aunque viene etiquetado de trastornos del habla ciertos rasgos de su expresividad, en las observaciones preliminares, parecen indicarnos que padece de cierto autismo o psicosis infantil. No para de desparramar el material en el suelo (*angustia de licuefacción*), no hay continuidad en sus juegos y sus acciones preferidas consisten en lanzarse sobre los cojines, rampas o espalderas lanzándose con fuerza. Aunque a menudo en la espaldera... se deja caer sin ajustarse posturalmente. Si me acerco golpea mi cara. Habla con sonidos guturales y puros fonemas, siendo capaz de señalar y buscar lo que puede despertar su interés y, desde luego, comprende algunas propuestas simples. Viene muy a gusto a la sesión y señala al terapeuta de lejos en cuanto lo descubre en la puerta de la sala.

Algo llama la atención: cada vez que tira una torre de cojines o cae encima de ellas con gran placer, vuelve su cara a la del terapeuta, que realiza una exclamación describiendo la acción que acaba de realizar. El terapeuta, advertido, procura no hacerse demasiado presente y habla en tercera persona "leyendo" sus producciones al aire.

Un día, Manolito después de correr por encima de los cojines desparramados pierde el equilibrio y cae. El terapeuta a unos metros no acierta a sostenerlo en el aire y Manolo llora desconsoladamente señalándose la frente con cara de sorprendido. Por supuesto, ambos golpeamos el cojín que provocó su caída con gran hilaridad por su parte: "cojín malo, que has hecho caer a Manolito!!!".

Lo curioso es que al final de la sesión el niño señala que quiere ordenar la pila de cojines uno encima de otro y montamos la muralla. En una sesión siguiente, toma una pica y la introduce en un hueco de la sala comenzando a esconderla y rescatarla con enorme interés y repetición: esTa!, No esTa!. El terapeuta, entonces, toma una tela, tapa su cuerpo y comienza a perseguirlo. A partir de ahí comienza todo un juego de perseguirse, esconderse y descubrirse; aunque él no accede a cambiar de rol.

Sin embargo, no deja de ser curioso que en estas pocas sesiones, aumentaron significativamente la cantidad de fonemas emitidos respecto a determinadas situaciones. Es llamativo también que dejó de hacerse caca durante la sesión, cosa que sucedía a menudo sobre todo después de momentos de fuerte descarga tónica.

¿Que podemos pensar de esta viñeta clínica?: ¿Fue el acompañamiento muy cercano el que propició la evolución del tratamiento? O más bien que "dándose cuenta" de la intrusión de

la Mirada del Otro en el campo del niño el terapeuta se sustrajo de ella no atendiendo "siempre" a sus demandas, posponiéndolas, para hacer que el niño no tuviera garantizada su presencia?. Un Otro, que justo por su perenne presencia y solicitud sin falta, se vivía como intrusivo, invasor e intratable, y que con su "distracción" le permitió dejar caer, extraer, su objeto Mirada para construir un otro Otro, es decir el suyo propio, el de Manolito? Lo cierto es que en este caso, y vista su evolución, el terapeuta en adelante optó por cesar de "hacerle tanto caso" dejando de "sostenerlo" en todo momento.

Pongamos atención, entonces, a la "excesiva" empatía, maleabilidad, ajuste o disponibilidad corporales. La sala de Psicomotricidad, sabemos, es un lugar no solo donde el niñ@ puede movilizar tónico-emocionalmente sus fantasmas, síntomas, fantasías y deseos de acción poniéndolos en juego, sino sobre todo, es un lugar de sorpresa, de encuentro y de presencia donde puede aparecer algo que sea distinto a la simple *abreación*, a la descarga tónica y por tanto a la repetición alienante.

Una actitud "maleable" no supone una adaptación absolutamente simétrica que facilitaría que los niños pudieran avanzar sino, por el contrario, implica "un espejo disimétrico", donde el propio reflejo de sus actos se combina con rupturas, cortes, elementos extraños, sucesos imprevistos etc. que hacen que el niño se sienta reconocido por el psicomotricista, si, pero sin confundirse con él.

Por eso, cuando algo nuevo sucede, el sujeto se transforma y puede acceder a un "darse cuenta", a un comprender distinto que le permite modificar su posición subjetiva y situarse de otra manera frente al mundo y sus relaciones.

Para ello, se requiere que los cuerpos, sobre todo el del terapeuta, sea "sensible a las resonancias" como diría Lacan. En este sentido, no habría ajuste tónico-afectivo alguno si el cuerpo del practicante no fuera sensible a las "resonancias somático-semánticas" del niñ@.

Es evidente que acá adquiere vital importancia la formación personal y corporal del practicante para no ser invadido por sus propios fantasmas y angustias a la hora de intervenir y ajustarse a su expresividad psicomotriz.

Resumiendo: en la sala de Psico, como en la vida misma, no-siempre hay que estar tan, tan "ahí"...ni siquiera hay que ser tan "demasiado buenos". Lo Demasiado Bueno, siempre conduce a lo Peor: es por eso que si queremos apuntar al deseo del sujeto, mejor ser echados-de-menos...que de-más.

Como comentaba Anny Cordié en alguno de sus textos: "mejor ser un poco-malos... que demasiado buenos"....

⇒ 3 i 4 de septiembre 2016      CURSOS DE INICIACIÓN 1º y 2º módulos  
⇒ 30 de septiembre 2016      XXI CURSO PRACTICA PSICOMOTRIZ EDUCATIVA  
⇒ 1 de octubre 2016      III JORNADA PSICOMOTRICITAT

¡Tenemos nueva web que estamos renovando, disculpad ciertos momentos donde la información no ha estado disponible!. (la de castellano aún se está construyendo).  
email: [aecpsicomot@gmail.com](mailto:aecpsicomot@gmail.com)      [www.aecassociacio.org](http://www.aecassociacio.org)

Referentes de Redacción:

Pilar Crespo Sánchez ([pilarcresporella@gmail.com](mailto:pilarcresporella@gmail.com))

José Ángel Rodríguez Ribas ([j.anghel.ribas@gmail.com](mailto:j.anghel.ribas@gmail.com))

Marta Pascual Curia ([tariqapsicomotriu.marta@gmail.com](mailto:tariqapsicomotriu.marta@gmail.com))

Iolanda Vives Peñalver ([aec.psicomot@gmail.com](mailto:aec.psicomot@gmail.com))